

# Coruña Moderna

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III—NÚM.º 117

DIRECTOR: JUAN TEJADA VELASCO

OFICINAS: MARINA 20

## LA REAL ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA

Para Presidente de la Real Academia de Jurisprudencia, ha sido reelegido el Excmo. Sr. D. Eduardo Dato é Iradier, Presidente del Congreso de los Diputados.

La alta personalidad del eminente Abogado é ilustre político, el unánime reconocimiento de sus méritos y de sus talentos, nos relevan de hacer su biografía.

Durante el pasado curso, su obra como Presidente de la docta corporación matritense ha sido luminosísima, asistiendo á las sesiones públicas y dando en todo momento ejemplos fructíferos de su constancia en la laboriosidad y de sus elevadas miras en pro de la enseñanza del derecho.

\*  
\*\*

Si en todo momento nos es tarea grata la de rendir públicos elogios á quien por sus talentos es merecedor de tal homenaje, hay casos, como el de que aquéllos hayan de ser tributados á un amigo, en que la dicha labor resulta harto embarazosa, ya por el temor á que el criterio ageno nos pueda tachar de apasionados, ya por la sospecha de que, á fuer de parcos en la alabanza, el propio juicio llegue á tildarnos de no ser debidamente justicieros.

En la presente ocasión en que CORUÑA MODERNA se complace en publicar el retrato del nuevo Secretario general de la Real Academia de jurisprudencia y Legislación, D. César Davara y Pereira, no ha de ser obstáculo la amistad que á él nos liga para que desde estas columnas le dediquemos, en la medida de sus grandes merecimientos, los adecuados elogios.

Al cargo de Secretario general de la citada corporación han llegado siempre los que, como Davara, alcanzaron justamente



D. CÉSAR DAVARA Y PEREIRA

NUEVO SECRETARIO GENERAL DE LA ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA

4 de Junio de 1907

la unánime conceptualización de jurisconsultos distinguidos. A Davara, á caso el más joven que ha ocupado ese puesto honorable, puede haberle la honda satisfacción del triunfo merecido.

De una imaginación vivísima, maravilla Davara en toda discusión tanto por la rapidez con que desentraña las palabras y desmenuza las ideas de su contrincante, como por la dulce causticidad con que replica. Davara es de los que, como suele decirse, cuando los demás van está ya de vuelta.

De una mentalidad vigorosa y bien equilibrada, de la cual jamás alardea, habilísimo en las contiendas del foro, activo y caballeroso, ha logrado Davara acreditar su bufete y ha obtenido de compañeros, amigos y extraños el reconocimiento de sus talentos, de cuya consagración, al ser elegido Secretario general de la Academia de Jurisprudencia, nos es muy grato dar público testimonio.

El mayor enemigo que siempre ha tenido ha sido su modestia excesiva: cúrese de ella Davara en el exceso, y, á buen seguro, conseguirá cuantos éxitos quiera, no más sólidos ni más honrosos, aunque quizás más deslumbradores, pero también más inestables, que el que acaba de conquistar.

Reciba nuestro querido amigo y paisano D. César Davara y Pereira, por su justa elevación al mencionado cargo, muy cordiales enhorabuenas.

## ALMA GALLEGA

Toda la pena hacinaba durante un año de emigración, cayó de una vez sobre su alma como un brutal aguacero.

Juan dejara á Galicia, como podía haber dejado á sus dos vacas en el establo el día de la fiesta del pueblo; que escuchara sus mugidos con igual intensidad que el roncón de la gaita o el seco redoblar del tamboril.

Sabia de sobra que al mes de su partida había de retornar á su pueblo cargado con los sesenta duros que en excelente moneda le había de entregar D. Manuel, el ingeniero, amén de la propina por el arreglo del jardín.

El ingeniero le había dirigido una carta que no dejaba lugar á duda.

Y luego, tratándose de tan buen señor que había ido á su aldea para llevarle una ráfaga de felicidad en doble partida. Felicidad, porque el estudio del ingeniero les abriría una carretera que les comunicara con el resto del mundo. Y felicidad, porque en los días que fué huésped del alcalde, dejó á todos los aldeanos encantados por su sencillez y desusada prodigalidad.

Juan, cada día menos se podía explicar la mal encubierta zozobra de su Sabela cuando limpiando el morro con el dorso de su diestra, exclamaba con todo el deje socarrón de la tierra:

—*¡Mira c'os señoritos sonche muy pamplineiros!*

Y vuelta de ceca para la meca á que el señor cura ó el maestro le releyesen la carta.

Hela aquí:

»Amigo Juan: Es preciso que el 20 tomes el tren. Me t.aes tu caballo, por el que te daré sesenta duros, como me pediste. Además necesito tus servicios por un mes. Quiero que podes los árboles de mi jardín á la manera de los del huerto de tu cura. Te espera tu afectísimo, Manuel.»

El caballejo, de tordo pelo, era una verdadera alhaja. No llegaba á las seis cuartas de alzada, pero marchaba á paso de andadura como ninguno. Y después, había que ver aquel pecho ancho y aquella trasera redonda y admirablemente conformada.

Ya se lo decían todos á Juan. En el valle de Deza no había cuatro patas mejores que las de su caballo. Poco ufano que saliera el campesino el 14 de Abril de aquel año, fecha de la compra, del real de la feria de Lalín. El espacioso campo *do Vento* parecía pequeño para que el caballo rebrincase. ¡Qué de espumarajos soltaba por aquella boca acarnerada!

Pero qué importaba. De dónde había de sacar Juan treinta duros como los que obtenía en la venta propuesta por el ingeniero. ¡Treinta duros en seis meses! Ahí es nada.

Si, si; buenos estaban los tiempos para hacer caso de las infundadas suspicacias de su mujer.

Y Juan llegó á Madrid el 21 de Noviembre por la tarde. El sol se hundía por los picachos que circundan á Ríofrío, bañando el paisaje castellano en los tonos agrios de una claridad escandalosa. A título de qué aquel pintarrajeo que salpicaba la ciudad con unos colores duros, procaces, y en los que de contra la amarillenta lividez predominaba.

Fué una nota que no le pasó inadvertida al rústico. Y claro es que no iba á precisarla en su mollera con los lineamientos del que está acostumbrado á grabar impresiones.

Lo que Juan sentía, estaba lleno de una tosquedad indefinida. Si otro cualquiera, propuesto á espiar lo que en su alborotada imaginación pasaba, quisiera condensarlo, se hubiera encontrado con esto.

La contrariedad del gallego ante un cielo descarado en un atardecer madrileño.

Ya en la casa del ingeniero, escuchó los elogios que la servidumbre tributó al tordo, y en más de una ocasión estuvo la baba pronta á caer de su boca entreabierta.

Había sido una acogida por demás cariñosa. Juan no acertaba á salir de su asombro.

Al día siguiente se encaramaba á sus anchas en los árboles del jardín. Estaba en sus glorias dando tajos á la enmarañada maleza del parque.

Juan no era antipático, ni mucho menos; pero ¿por dónde iba á despertar tan profundas simpatías como las conquistadas en casa de D. Manuel, á no ser porque creía que su felicidad había de ser recuperada en plazo brevísimo? Dentro de catorce días, vuelta á su casa. Esta sola idea mantenía constantemente alborozado. Irradiaba la engañosa alegría de la esperanza. No era más que eso.

Dos días antes de dar la última mano al jardín y cuando ya se disponía á volver á su tierra, Periquito, un muchacho listo como una ardilla, recadero de casa, atravesó corriendo el placetón del parque, y puesto sobre un banco de piedra, gritó:

—¡Juan, Juan! El señor te espera en el despacho.

—Ahí tienes cien duros, Juan,—dijo el ingeniero.—Sesenta por el caballo; los cuarenta restantes, constituyen tu salario por los días que llevas á mi servicio.

—Muchas gracias, señor,—repuso Juan, á quien los castillos de duros le secaban de gozo la garganta.

—Y dime,—le interrumpió el ingeniero.—¿Quieres quedarte en Madrid? Teego una magnífica colocación. Quince duros al mes y mantenido, El trabajo no te ahogará. Serás el guarda de una quinta. ¿Te conviene? Piénsalo bien, y mañana me avisas.

El mundo entero se le vino encima al pobre Juan; pero que labriego puede resistir á la tentación de ¡quince duros mensuales!

Y se quedó.

Un año había transcurrido. Era un día del otoño madrileño, tan decantado. El sol volvía á sepultarse tras los picachos de Riofrío. Los ojos del gallego contemplaban el árido paisaje con una rabia hacia tiempo reconcentrada.

Por las laderas del Guaderrama no veía como en su Galicia, esas blondas de gasa prendidas al desdén en las rompientes de las tremendas gargantas ó en las cuencas de los negros desfiladeros. En lo alto del firmamento, los últimos rayos del sol desafiaban el azul purísimo acribillándolo de granos de oro. Aquel chorrear de luz seca, alborozada, antojábasele una verdadera profanación. Y pensó en su Galicia de atardeceres melancólicos, y en donde la niebla se desparrama en fantásticos girones para endulzar las puestas del sol. No era pamplinerero D. Manuel, que había de ser, como creyera su Sabela. Todas las hieles escupíalas el osado paisaje.

Y fué la primera vez que lloró fuera de su patria.

BASILIO ALVAREZ.

## Horrorosa catástrofe

El paso á nivel de la Gaiteira, cerca de la estación del Ferrocarril de la Coruña, ha sido la noche del 30 de mayo último. escenario de una horrible catástrofe.

Nuexe infelices mujeres que se disponían á dar la última mano á una jornada fatigosa, fueron arrolladas por una locomotora que en momentos tan anejos hallabase maniobrando. El suceso imprevisto, obra de la fatalidad sembró la muerte en aquel lugar, á la cual pagaron tributo, la joven, Manuela Amor, de 14 años y Teresa Pena, de 26 años, casada, de cuyo matrimonio deja 2 hijos menores.

Las restantes compañeras de estas dos víctimas, resultaron heridas de mas ó menos gravedad. He aquí sus nombres: Juana Blanco Ojea, Maria Mota Pérez, Josefa Vila García, Pilar Dans Taracido, Antonia Abad y Teresa Pérez.

Los diarior locales han dado larga información de este emocionante suceso; y nosotros al registrarlo en una sucinta noticia, sin mas detalles, pues todos son hartos conocidos, solo lo hacemos con el único objeto de llamar á la caridad, que tanto enaltece al noble pueblo coruñés, á fin de que consuele con su generoso socorro á las pobres familias supervivientes de estas infelices víctimas del trabajo.

A la *Liga de Amigos* meritisima y popular colectividad, brindamos la iniciativa de promover una suscripción humanitaria, para llevar algunos recursos pecuniarios á los hogares de esas víctimas del suceso de la Gaiteira.

## EL NUEVO OBISPO DE MONDOÑEDO

### Datos biográficos

Cuenta el señor Solís 57 años de edad habiendo cursado los años de Teología como los de Filosofía y Latinidad con la nota de meritísimos.

Obtuvo más tarde una beca de gracia en el Seminario de Oviedo y premios en las Facultades citadas.

Es Doctor en Sagrada Teología y Licenciado en Derecho Civil y Canónico, grados que obtuvo en la Universidad con notas de Sobresaliente.

Tomó parte en varias oposiciones á canongías entre ellas á la de Ciudad Real.

Fué nombrado Provisor de Orihuela en 23 de Abril de 1833; en 11 de Octubre fué nombrado por el Arzobispo

señor Guisasola, Canónigo de Santiago y Provisor de la Archidiócesis.

Desempeñó varias veces el Gobierno de la Archidiócesis y en 1883 fué nombrado administrador del Hospital de Nuestra Señora de la Piedad (vulgo Carretas).

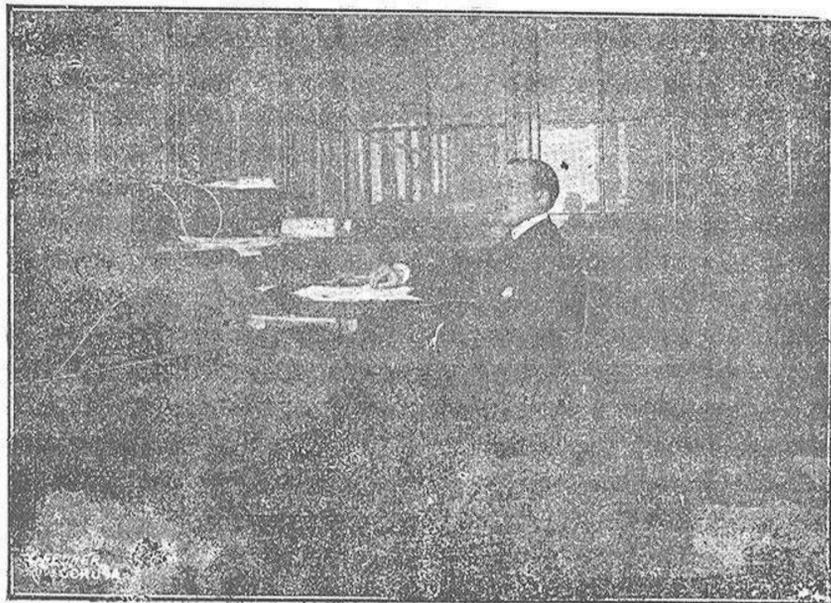
Al ocurrir el fallecimiento del señor Labín nombró el señor Cardenal Arzobispo al hoy Obispo de Mondoñedo, dignidad de Arcipreste.

Hombre de acendradas virtudes y de gran saber, unas y otras hanle conquistado la amistad de muchos y el respeto de todos.

## RAFAEL HERVADA

Si en el medio ambiente del comercio local hay figuras que destacan con singular relieve, Rafael Hervada tiene, sin duda alguna, derecho indiscutible á ocupar señalado puesto entre los primeros.

A una edad en que su juventud no exigía de él tanto, ostenta preeminente lugar con prestigios muy hondos y dilatados no solo en la esfera local, sinó en los afamados centros financieros. Por eso, al constituirse en la Coruña el Banco Español de Crédito, hubo el feliz acierto de designarle para la dirección, porque su nombre era el indicado sin género de dudas.

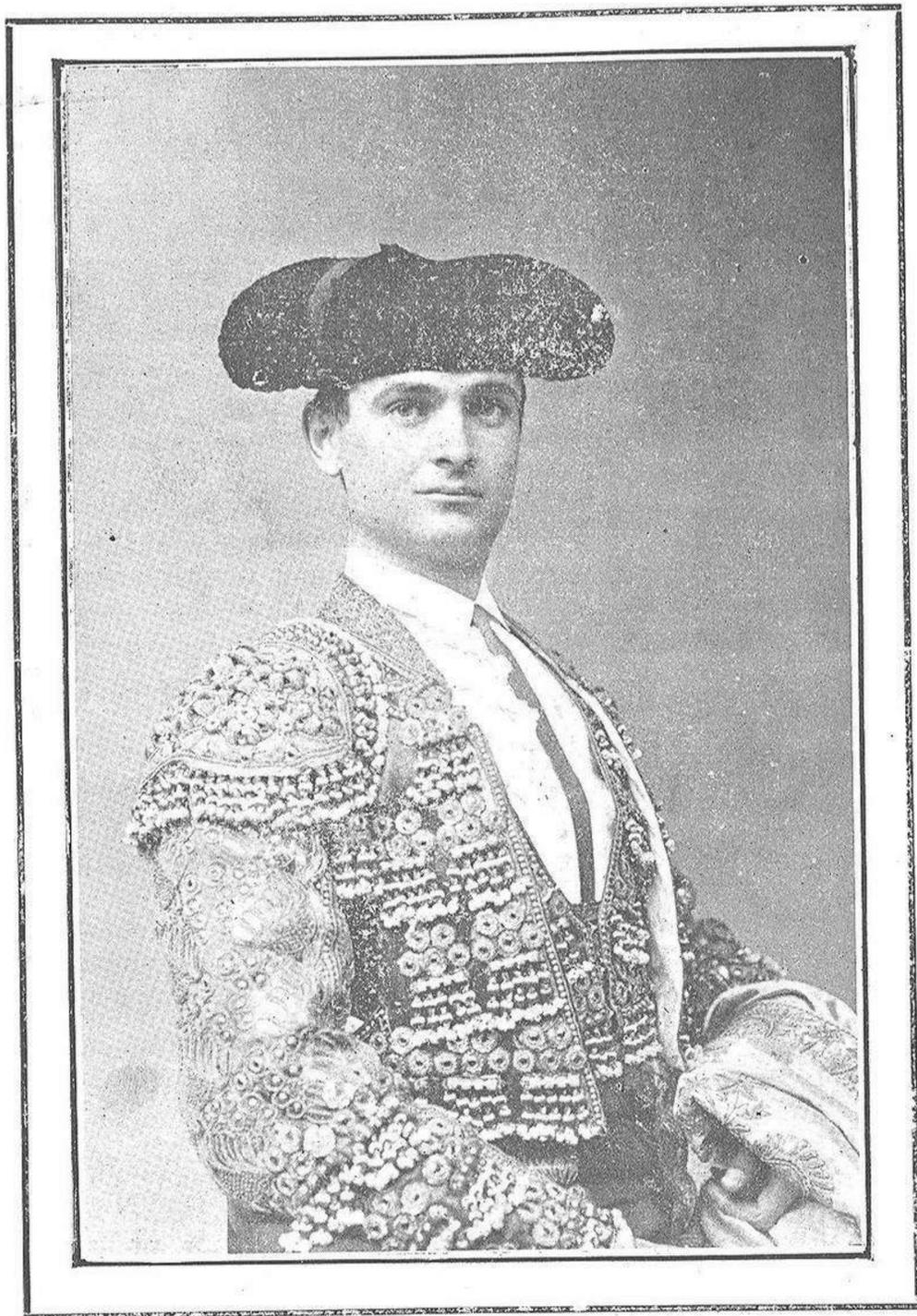


DON RAFAEL HERVADA EN SU DESPACHO CENTRAL

Rafael Hervada encarna en un alma sana, én un cuerpo y un cerebro jóvenes, una voluntad firme, una inteligencia despierta y un espíritu honradamente cultivado para las acometividades mercantiles é industriales, todo enarzado en la actividad heredada de su padre el honorable comerciante D. Hilario Hervada, fallecido tras una vida de incesante trabajo que hizo sumar en derredor suyo, afectos y sólida reputación.

Su nombre tiene timbres de limpidez extraordinaria que mantiene brillantemente el actual Director del Banco de Crédito de esta localidad, y es obra de justicia y acto de sinceridad, que los coruñeses reconozcamos y alabemos estas virtudes del joven coruñés cuyo nombre va al frente de estas líneas.

Con hombres como D. Rafael Hervada, se edifica hoy en la Coruña el edificio del porvenir; creando voluntades; constituyendo prestigios, abriendo horizontes consoladores al engrandecimiento local.



## «BOMBITA»

### Y LA CORUÑA

Publicamos aquí el retrato del simpático y popular matador de toros, Ricardo Torres, *Bombita*, contratado para torear en la Coruña las dos corridas que se verificarán con motivo de las fiestas de Agosto, organizadas por la *Liga de Amigos*.

*Bombita*, según una cariñosa *postal*, conque recuerda la buena amistad que á él nos une, nos dice que «ya siente vivos deseos de que llegue la ocasión de saludar nuevamente al público coruñés al que profesa muy grandes cariños».

El intrépido diestro que solo tiene 25 años, facultades envidiables, una voluntad muy grande y un corazón mas grande todavía, no se olvida, por lo que se ve, de que tiene un gran cartel en la Coruña donde tantas simpatías cuenta y donde alegró sus oídos con el eco de las ovaciones en plena alegría de la fiesta taurina.

## IMPRESIONES

### IDEALISMO Y MATERIALISMO

A mi buen amigo Manuel Casás

A juzgar por lo que hoy priva, por lo que á la sazón prevalece con imperio avasallador constituyendo como la irreductible característica de nuestro menguado presente social, el triunfo de los intereses mezquinos sobre los elevados es un hecho: el materialismo ha vencido al idealismo sepultandolo en el sombrío fondo de su pequeñez.

¿Afirma este fenómeno la superioridad del primero respecto al segundo?... ¡Jamás!!

«Por que lo burdo de la vida—expone un notable escritor—lo grotesco, lo material, tenga grandes exigencias y, á veces, hasta llegue á imponerse á lo moral y á arrancar algunas plumas de las alas del ideal, esto no significa en modo alguno que el ideal no exista y que no sea tan indispensable á la humanidad como lo positivo, como lo lucrativo y acaso mas.

Sin la existencia del ideal no existe la hipótesis, y sin la hipótesis no existe la ciencia, ni el arte, ni el comercio ni los grandes inventos. Sin ella no podrían ni aun siquiera existir los números, esos números tan positivos, tan prácticos tan reales para los que no ven de ellos sino lo hediondo, lo vulgar, lo rastrero y son incapaces de remontarse á las grandes concepciones matemáticas.»

«Porque haya una mayoría—sigue escribiendo el citado autor—que practique y hasta convierta en norma de con-

ducta el materialista axioma de *viva quien vence!* ¿va á deducirse de esto que el ideal no existe?

Sancho apegado al interes, al bienestar, á la glotonería, de cráneo estrecho, de miras muy á ras del suelo, es arrasado, sin embargo, en muchas ocasiones, por el loco sublime por aquel Don Quijote á quien el pasarse las noches de claro en claro y los días de turbio en turbio, leyendo historias caballerescas le indujeran á lanzarse por el mundo á defender la justicia y á amparar á los desdichados»

Es verdad. Solo los romos de entendimiento, los ignorantes, los impotentes para lívar el néctar de la vida soberana y esplendorosa del espíritu pueden negar las excelencias del ideal. Para estos todo lo que se encumbra, todo lo que se eleva sobre las miserias y podredumbres humanas es un mito: ¡Poesía!... ¡Literatura!... ¡Música!... ¡Pintura!... ¡Nada!! Se comprende. ¿Que saben de tales sublimidades estos rastreros topos de la idealidad? En ellos no cabe no cabrá nunca la grandiosa magnificencia del arte. Son demasiado pequeños:

«¿Que es un poeta?—preguntaba en cierta ocasión un banquero que miraba con olímpico desdén á los privilegiados hijos de Apolo.

Un poeta—le contestaron—es un hombre que, á las naturales condiciones de los demás, une el don maravilloso de expresar en verso ideas y pensamientos».

«El poeta es un águila obligada á vivir entre reptiles» —afirmó J. Pérez de Grandallana.

«Ah ¡poesía, madre de la ciencia y consoladora de la vida!»—exclama Miguel de Unamuno.

«Es de suyo mísero y ruin—observa el repetido escritor—abominar del arte porque no se comprende, porque el estado de animo no responde á las vibraciones del sentimiento, y es más innoble y más ruin todavía pensar que solo en el *debe* y en el *haber* y en las minúcias de la vida material se halla la salvación del individuo y la salvación de la patria.

El arte ilumina al mundo, hace resplandecer la verdad en las obscuridades de la conciencia y presente, como los ha presentado Shakespeare, los mas grandes fenómenos de la ciencia. El arte es inmortal, el arte es eterno como la Humanidad».

Bien está la consagración de aquella suprema ley que sanciona el primordial deber de subvenir á las exigencias de nuestras apremiantes necesidades físicas, pero importa tener en cuenta ciertamente, con el adagio popular, que *no solo de pan vive el hombre*. «La vida—escribe el castizo cronista José Nogales—consiste en esa admirable trinidad: Don Quijote es el ideal activo; Dulcinea, el ideal pasivo; Sancho, el ideal inmediato. Con esa trinidad se vive, se goza, se triunfa... No es posible separar los elementos de la *tríplice* en que descansa la plenitud de la existencia humana. Al separarlos viene el desequilibrio, motivo de la enfermedad, causa de la muerte. Gloria, amor, necesidades materiales satisfechas... Esa es la vida completa. Lo demás no es vivir».

Pueblo sin ideales es pueblo muerto. Castrar el espíritu nacional encerrando las aspiraciones individuales y colectivas en los estrechos moldes del mero positivismo supo-

ne, por consecuencia ineludible, anularlo fatalmente para la vida germinadora y fecunda del progreso.

RAFAEL SUÁREZ VELOSO.



## VIDA COMERCIAL

### D. JUAN VAZQUEZ PEREIRO

Merece este modesto industrial coruñés dos líneas sinceras. Hace ahora un año que estableció en la calle estrecha de San Andres número 3, una fabrica de chocolates, la cual en tan poco tiempo alcanzó justo renombre y la predilección del público por la legitimidad del artículo que con tanto esmero elabora el señor Pereiro. Este hombre tan activo como honrado es acreedor á la general estimación y su establecimiento honra seguramente á la Coruña.

Cada día por las razones antedichas adquiere mayor crédito y reputación la casa del señor Pereiro, como una de las primeras entre las de su indole.

No vacilamos por lo mismo en recomendar á nuestros lectores los exquisitos chocolates que se venden en la casa del señor Pereiro, San Andres número 3.



## LIBROS NUEVOS

### D. Guillermo S. Thomson

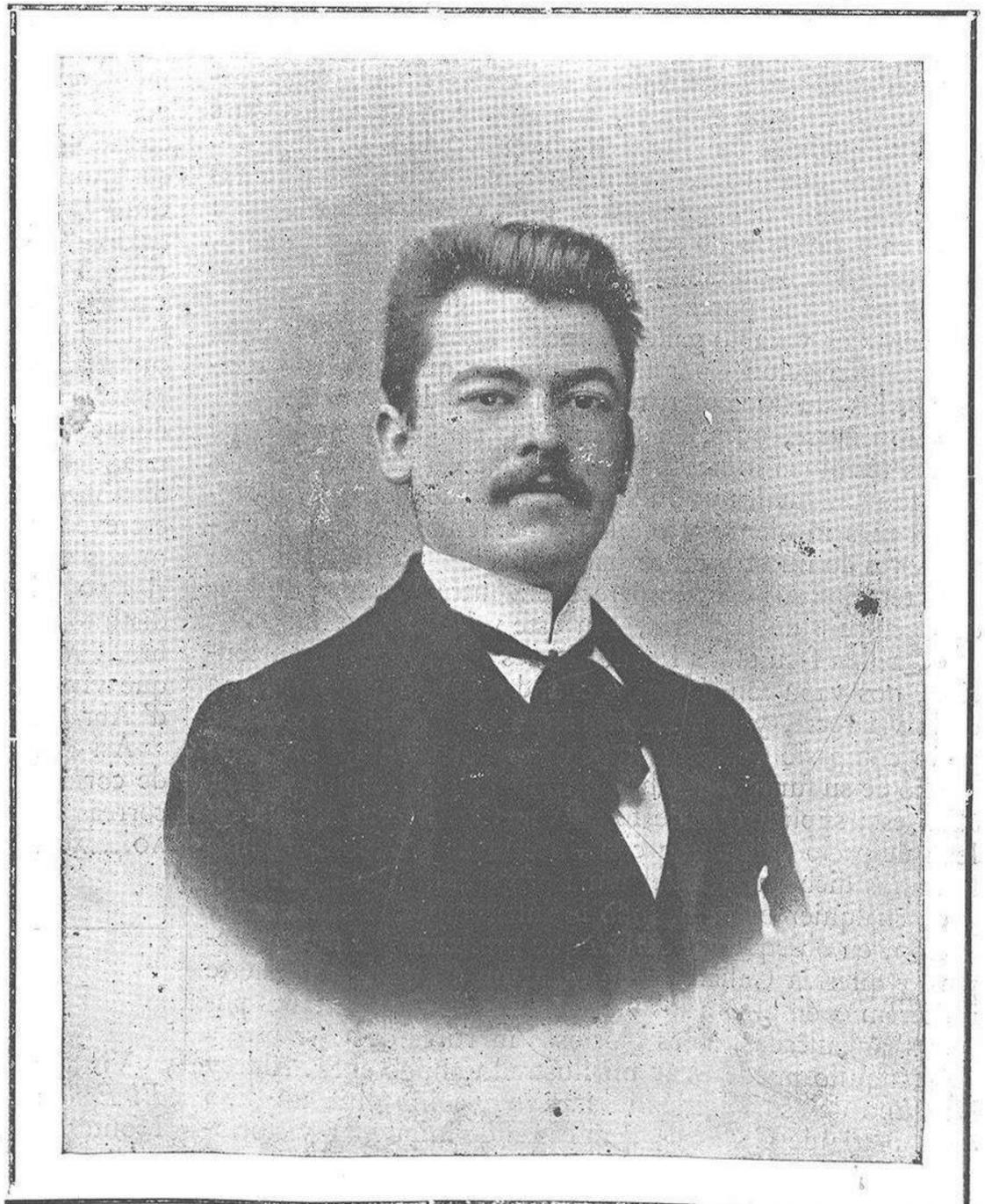
Acaba de publicarse en la Coruña un libro interesante. Titúlase *Impresiones y Tradiciones*.

Su autor, D. Guillermo S. Thomson, cuyo retrato acompaña estas líneas, es un ilustradísimo ingeniero civil, que reside en la Coruña hace muchos años.

En revistas y periódicos escribe con frecuencia artículos de suma importancia, y su firma se cotiza en el mercado literario, lo cual revela, sin necesidad de otros encomios, la valía del señor Thomson, tanto en la carrera profesional como en la de las letras que con tanto éxito cultiva.

La última obra del Sr. Thomson, va precedida de un prólogo del inspirado poeta lucense D. Jesús Rodríguez.

*Impresiones y Tradiciones*, cuya lectura recomendamos, forma un lujoso tomo, esmeradamente editado por la casa Roel.



## NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Tres importantes libros, galantemente dedicados, acabo de recibir de Buenos Aires con los títulos siguientes:

ORTOGRAFÍA FONÉTICA Y JUSTIFICACIÓN DE LA USUAL ESPAÑOLA POR CAYETANO A. ALDREY, PROFESOR DEL RAMO.

CORRESPONDENCIA SOBRE DISCUSIONES GRAMATICALES ENTRE EDUARDO DE LA BARRA DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y CAYETANO A. ALDREY, PROFESOR DE CASTELLANO.

BARBARISMOS DE LA INSCRIPCIÓN DEL MONUMENTO A LOS MÁRTIRES DE CARRAL (COLECCIÓN DE ARTÍCULOS).

Los dos primeros libros colocan á su autor, nuestro dignísimo paisano D. Cayetano A. Aldrey, en la categoría de los más eminentes filólogos de Europa y de América, así respetado y reconocido entre los verdaderos literatos del viejo y del nuevo mundo.

En cuanto al tercero, supera á los primeros en mérito especial relativamente á Galicia, en virtud de que nos demuestra con el criterio científico de sabio filólogo, con la clarividencia de profundo ideólogo, con el sólido é indestructible raciocinio de consumado dialéctico, que la dedicatoria del monumento levantado en Carral AOS... MORTOS O 26 DE ABRIL DE 1846, á la memoria de los mártires de las libertades regionales, fusilados en dicho mes y año, contiene, como repetidas veces lo tengo manifestado, lusitanismos imperdonables en la lengua del Horacio Gallego, Valentín Lamas Carvajal, arcaísmos ridículos é intolerables, barbarismos estupendos, contra los cuales protesta desde el Cielo la inmortal poetisa Rosalía Castro de Martínez, y protesta la cultura de Galicia, puesta en la picota del ridículo, ante propios y extraños, por la atrevida ignorancia de quienes audazmente se titulan maestros de su lengua, contrariando así las doctrinas que en sus obras imperecederas nos legaron los dos citados poetas regionales, poetas los más grandes, los más correctos, los más clásicos, que esta bendita tierra ha producido.

El docto maestro Aldrey deduce, como resumen de sus doctrinas sólidamente sentadas, estas conclusiones lógicas:

«Aos y *libertade* no son palabras gallegas; y, por tanto, su presencia en un monumento histórico es un ataque permanente á la pureza de nuestro lenguaje regional.

*Mortos* es vocablo gallego, pero figura indebidamente en esa inscripción, por no determinar qué muerte recibieron los aludidos mártires de la libertad.

«Empeñarse, pues, en defender la pureza y propiedad de los términos indicados es oponerse directamente á los más fundamentales y sólidos principios de lenguaje, y lanzar el más insolente reto á los verdaderos amantes y cultivadores de nuestra dulce habla».

Y termina su obra, imperecedera entre gallegos amantes de la cultura de la patria, con este valiente párrafo:

«Quedan facultados los disidentes para que, en retribución, nos vapuleen de firme cuando nos supongan fuera de la vía recta, y mereciéndolo, zúrrennos hasta cansarse y sin compasión, porque tenemos la piel dura; más, en medio de su furor y desahogo, tomen algún respiro y escuchen esta súplica que de todas veras les hacemos, que es: lean despacio y mediten con sinceridad y reposo cuanto llevamos dicho acerca del tema propuesto. Por lo demás, y de cualquier manera, todo lo sufriremos con santa resignación, en obsequio al cariño que profesamos á nuestra lejana y querida Galicia, y en atención á que de tal suerte imitaremos en algo á los vindicadores de las libertades públicas conculcadas, á los gloriosos mártires de Carral».

Tranquilo puede estar mi ilustrado amigo el Sr. Aldrey Ninguno de estos académicos *xacocos*, como diría un hijo de la patria de Camoens, será capaz de impugnar victorio-

samente sus científicas doctrinas; pero tampoco cambiarán de parecer, confesando sus errores, por cuanto, si *errare hóminum est et sapientis mutare consilium*,

De un necio la opinión  
con dificultad se muda,  
y muy clara es la razón,  
porque la más ruda testa,  
siempre es la más testaruda.

J. M. RIGUERA MONTERO.

### TRIBUNA LIBRE

## XAN DE CANZOBRE CONVERTIDO EN SACRISTAN

Se não houvesse o ferro,  
o iman não se voltaria para elle.

Como ustedes lo oyen.

Convencido el amigo Xan de su impotencia para defender los *anacos... de coiro* y los *pes d' unto* de su *leonorino* amo y señor, se ha convertido en sacristán de Fray Candil, llevándole el *cirio pascual* de la Coruña á Tuy, de Tuy al Ferrol y del Ferrol á Lugo, para iluminar sin descanso los oscuros ámbitos del mundo.

En cambio, oficiando de Anaxágoras, filósofo de la escuela jónica que con su poderosa dialéctica probaba que era negra la nieve, *eodem modo* nos demostrará el *retórico* Sayáns que el libro *Enredadas* publicado y adornado con sangre de toro en el año de los bárbaros, MDCCCCII, ó sea, en el de los civilizados, MCMII, no es, por sus disparates, un *fárrago* capaz de constituir pasaporte corriente para que su autor pueda seguir, sin impedimento alguno, camino recto hasta ingresar en una casa de orates...

Cinco ejemplares de este grandioso *monumento literario* obran en mi poder, regalados por un académico de número, que los adquirió en varias *cachivacherías*, para que yo no tenga necesidad de copiar, sino de meter tijera, cuando quiera dar á las cajas con los comentarios del caso cualquiera de las adobadas *berzas* dedicadas «AO meu distinto amigo... AO meu gran amigo... AOS meus... AOS teus... AOS aqueloutros... (não distintos)... AO meu garimoso amigo... AO meu distinto amigo... AO meu gran amigo... AO meu bó, gran e distinto amigo»... siguiendo la letanía de otros muchos *distintos*... unos de otros, por supuesto, como lo son los huevos de las castañas y las castañas de los huevos. Y hasta metió en la inmortalizadora colada «AAS minhas afilhadas (não distintas)... AAS tías... AAS distintas affaveles amigas... AOS afilhados (não distintos)... AOS distintos companheiros... AOS distintos escrevedores... AOS distintos poetas melhores... AOS garimosos veciños», faltándole poco para extender dedicatorias AO filho e aa... aa... filha da nosa coitadiña... AOS distintos músecos, tamborileiros e danzantes de Canzobre... AOS distintos mortos de Carral... e AOS espíritos que viven e beben n' o limbo d' os xustos ou tenda d' Abrahán.

Así es que Elisardito y yo tendremos tela larga de donde cortar sotanas pra o novo carraxudo (sic) sancrestán e correas de coiro con que facer e poñer bozos AO... AO... AO... AO... AO... AO... AO... AO...

RAMÓN EROTIGUER.

## UN RETO

Vista la carta *literaria* que D. E. Sayáns ha dirigido en *El Eco de Galicia* del domingo último al señor Riguera Montero, este amigo nuestro ha enviado otra al señor

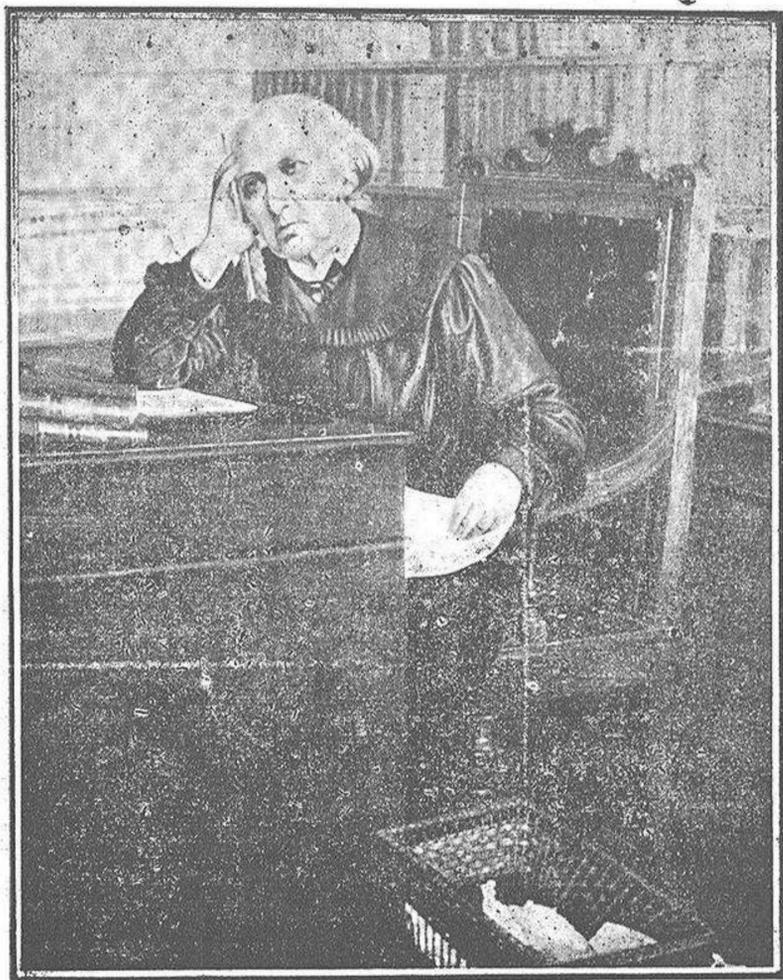
Director del mismo periódico, manifestando que, si el señor Sayáns consigue de quien deba conseguir se pongan á su franca disposición las columnas de *El Eco*, desde luego promete demostrar que don Elisardo, en materia literaria, no es más que un gramaticón rutinero, un gramaticida verdadero y un desgraciado *criticastro* dotado de mala fe.

¿Será aceptado este reto?

Mucho lo dudamos.

## En honor de Concepción Arenal

La *Reunión de Artesanos*, acordó celebrar, en el mes de Agosto, una velada literaria en honor á la memoria de la insigne gallega Concepción Arenal, solemnidad que será presidida por el ilustre Azcárate.



D.ª CONCEPCIÓN ARENAL

La popular sociedad citada, otorgará en tan culta fiesta, un premio de 500 pesetas y 200 ejemplares al mejor estudio bio-bibliográfico y crítico acerca de D.ª Concepción Arenal y sus obras, y otro de 100 pesetas al mejor soneto, en castellano ó en gallego, en elogio de la fecundo escritora. Según las bases para este concurso que con atento B. L. M. nos envía el presidente del *Circo*, D. Luciano Marchesi, los trabajos deben ser remitidos al Bibliotecario de dicha sociedad, Sr. Martínez Salazar, hasta las doce de la noche del 6 de Agosto próximo.

## DIALOGOS LOCALES

—¿Te has enterado de lo de las labanderas?

—Si mujer, y me alegro, porque así han de *bufar* las señoras.

—Y las señoritas *pegas*, también, porque el *aumento* de las labanderas, tienen que quitarlo de las esencias, polvos, etc. etc.

—Mira, no seas *tercha* porque quien te escuche te pondrá de hoja de *Academia gallega*.

—Pero si es la pura verdad, mujer, ó crees que me corro, pues nada de eso.

—Ellas dirán que el servicio está perdido, pero aun no sospechan que tras de la ropa sucia vamos nosotras y entonces si que va á ser ella.

—Quien es aquel que viene allí de uniforme.

—Un guardia municipal.

—¡Ay! no me hables de *esos*, porque son nuestros perseguidores: No hacen más que fijarse en quien sacude una alfombra, si se echa el polvo fuera del portal, si se pone un letrerito en la fachada (sin permiso) y si los mendigos piden limosna, sin duda, creerán que van á darla, pero nunca los verás perseguir á la gente *maleante* ni á los *matones*, ni á esos raterillos, ni... vale más caer en la mudez.

—¿Y tu ahora donde sirves?

—Estoy en casa de unas *ronchas*. Mucho de peinados, mucho de paseos, mucho de visitas, mucho de *alternar*... pero en las comidas mucho de *escabeches* y para el servicio... lo que sobre... y lo demás para el gato.

—Y luego que te has creído, ¿qué la inmensa mayoría de esa *creme* está bien de *parné*, de *educacion monetaria*, que es la moderna?

—Ya lo sé, que de lo único que están bien es de salud y eso no todas, porque hay algunas que entre una blusita de batista y lo que les vendría muy bien ó sea una costillita con patatas, prefieren la blusita por darse *pisto* y no de tomate.

—A esas les cuadra bien lo que dicen ahora las modistas, cuando ven una señorita de esas que evidencian *debilidad estomacal*.

—¿Y que les dicen?

—Pues enseguida les largan el figurín...

—Y *destonces* ¿y murió aquello de *María vino la panadera*?

—Si no sabes lo que pasa.

—Y luego.

—Pues que un *gigante* mujer, una fuctura señorita, está enamorada de uno que aún no llegó á *Tiniente*, y dicen que van á casare

—¿Y quienes son?

—Escucha al oído, y te lo diré...

—¿Que me dices!

—Mira si estoy enterada que sé que no hace muchos días, le convidaron eu casa de ella, y le obsequiaron con *ésparragos*.

—María me dijo que el otro día gozó la mar por que á los *señoritos* de su casa, se les murió la *perrita* y la sintieron como si fuera una persona, fuera el alma.

—Y me dijo que solo les faltó ponerse de luto, pero ahora les van á recompensar haciendoles vocales de la Sociedad pratectora de animales.

—(Le hago presente mi *pésame* más distinguido).

—Y tu señorita dicen que se casa.

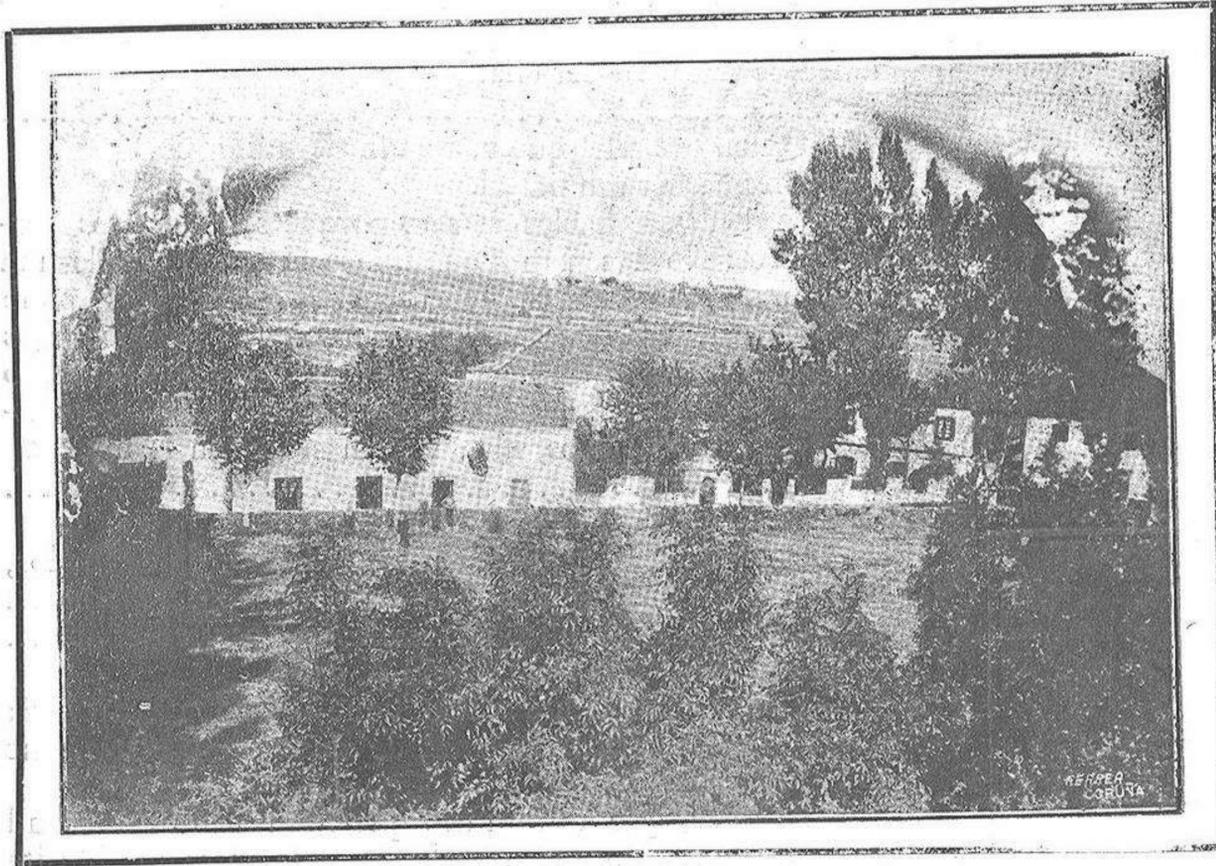
—¡Casarse! Si lo hiciera, bien podían *repicar las campanas*...  
ba la *debilidad*, con la *gana de comer*.

—Las señoras se quejan de que la plaza está cara, y *regatean* de lo lindo. Los perjudicados somos nosotros porque no se puede *sisar* á gusto, pero si nos llegamos á asociar veras.

—Si quiero la asociación, es *para que suden* las señoras, como dicen los habaneros.

TUPINAMBA\*

# BAÑOS VIEJOS DE CARBALLO



VISTA PARCIAL DEL BALNEARIO

TEMPORADA OFICIAL

15 de Junio

à 15 Septiembre



AGUAS Y BAÑOS

SÓDICO - SULFUROSOS



EXCELENTE SERVICIO

:: DE FONDA ::

ÚNICO IMPORTADOR EN LA CORUÑA



**Eduardo Dans** - Cantón Pequeño, 17